

El Buen Vivir como Sistema alternativo de Vida

Good Living as an Alternative System of life

Mildred Andrea Lacayo Uriarte
Estudiante activa de la carrera de Antropología Social
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
<https://orcid.org/0000-0003-4552-8274>
mildredandreauriartequinca@gmail.com

Iker Centeno
Estudiante activo de la carrera de Antropología Social
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
<https://orcid.org/0000-0003-4554-5509>
ikjojarquin@gmail.com

Recibido: 25-11-2018

Aceptado: 10-12-2018



Copyright © 2018 UNAN-Managua.

Todos los Derechos Reservados.

Resumen

En este ensayo se desarrolla como temática principal el “Buen Vivir”, destacando su importancia en nuestras vidas y en la de todas las personas que forman nuestro círculo social y la sociedad en que vivimos. También se enfatiza en la relevancia de nuestros hábitos de vida, nuestros perfiles económicos, la medicina y cada uno de los componentes culturales que dan sentido a la vida de los pueblos.

Palabras clave: Buen Vivir, Vivir Bien, Calidad de Vida, Cultura.

Abstract

In this essay, the main theme is “Buen Vivir”, highlighting its importance in our lives and in the lives of all the people that make up our social circle and our society.

key words: Good Living, Living Well, Quality of Life, Culture.

Introducción

Los vertiginosos cambios a los que la sociedad nos enfrentamos están relacionados con el ámbito material, pero también al mundo de las ideas, las concepciones del mundo y las perspectivas desde donde se ve y nos vemos, en este sentido, las concepciones de Buen Vivir y vivir bien engloban un conjunto de ideas que se están debatiendo y construyendo en relación al concepto hegemónico de desarrollo (Gudynas, 2011). Estos paradigmas han creado gran especulación entre las distintas instituciones sociales y ha sido una de las mayores razones por las cuales se decide realizar el escrito, para reflexionar del nivel de pertinencia e identidad con los modelos Buen Vivir y Vivir Bien con relación a la cultura.

Si vamos por la calle o algún lugar concurrido, es posible observar que todas las personas tenemos distintos comportamientos, actitudes, expresiones físicas, usos y costumbres y de la mano de los anteriores aunque no los observáramos, opiniones, formas de ver el mundo, de ver a los demás, patrones culturales, estos patrones los socializamos con nuestros padres, familias amplias, amigos, medios de comunicación, pares, es decir desde la interacción con otros.

Hay entornos donde se practican estilos de vida o Buen Vivir, que se caracterizan por el respeto y la armonía con los demás y con la naturaleza, pero por lo general esta práctica es más común en zonas rurales, aunque también es posible encontrar experiencias en comunidades urbanas. Las prácticas médicas y las formas de

alimentación son un ejemplo claro donde se observa el Buen Vivir en el seno de las familias y la comunidad, son claros indicios de mejores condiciones de vida y se ven reflejados mayor longevidad en las personas, una vida más feliz en las familias, menor impacto negativo en la naturaleza.

Por razones como estas es que las instituciones sociales, incluyendo al estado y los medios de comunicación están en la obligación de salvaguardar, estas prácticas y estilos de vida, al respecto y desde la antropología se han analizado la experiencia de los marcos jurídicos y políticos desarrollados en Ecuador y la Republica Plurinacional de Bolivia con respecto a la última el autor Eduardo Gudynas, en su artículo sobre “Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo” amplía la lista de temas que son tomado en cuenta en esta experiencia:

“La Constitución presenta una sección dedicada al “régimen del Buen Vivir”, en la cual se indican dos componentes principales: los referidos a la inclusión y la equidad (tales como educación, salud, seguridad social, vivienda, comunicación social, transporte, ciencia, etc.); y los enfocados en la conservación de la biodiversidad y manejo de recursos naturales (por ejemplo, protección de la biodiversidad, suelos y aguas, energías alternativas, ambiente urbano). (Gudynas, 2011, pág. 1)

La experiencia de diversos pueblos y proyectos en torno al Buen Vivir son importantes al momento de más allá de conceptualizar, empezar a definir las verdaderas implicaciones del Buen Vivir, tomando en cuenta que la población de la ciudad está más influenciada por la cultura del consumo, parece algo que parte de la forma de pensamiento transmitida entre las diversas generaciones, comúnmente la población está influenciada por la idea que si tenemos objetos estamos bien, en cambio el Buen Vivir propone un cuestionamiento en las practicas contemporáneas del concepto aceptado de vivir bien o vivir mejor de nuestra época.

Buen Vivir: Una propuesta de mejora a la calidad de vida

El Buen Vivir o *sumak kawsay* es una propuesta orientada a generar armonía entre el ser humano y la naturaleza, ya que la forma de vida actual está en depend-

encia a la cultura del consumismo, abandonando las relaciones inter personales, siendo la prioridad “el vivir para trabajar y no el trabajar para vivir”.

“El Buen Vivir requerirá que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades gocen efectivamente de sus derechos, y ejerzan responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza”. (Gudynas, 2011, pág. 75).

En la búsqueda de vivir mejor o vivir bien se ha perdido la armonía con la naturaleza irrespetando el planeta en que habitamos, sin tomar en cuenta que el lugar que es nuestra madre y nuestro hogar, sobre-explotamos los recursos que esta nos ofrece para la subsistencia, sin mediar el impacto futuro de nuestras acciones en la vida de las futuras generaciones, enfocándonos más en lo que es bueno y conveniente para una forma de vida bajo un concepto alejado de la reciprocidad.

Desde el punto de vista económico, es posible afirmar que las colectividades son de se promueve o se busca Buen Vivir, se rige por la lógica de la reciprocidad como ley económica, lejano de las leyes del mercado y la moda – tendencias que invitan a la búsqueda de la satisfacción en la compra y la ganancia en todos los ámbitos de la vida cotidiana: alimentos, vestuario, vivienda, transporte, comunicación “De tal manera que bajo los principios del *sumak kawsay*, la economía comunitaria se opone de manera franca y directa al paradigma capitalista de la máxima ganancia en los procesos económicos.” (García Álvarez, 2016)

También es posible encontrar gran relación del Buen Vivir como propuesta con la salud de las personas y la comunidad, a como se ha mencionado anteriormente, las comunidades que practican el Buen Vivir, entienden la naturaleza como ser viviente “*pacha-mama*” que crea y mantiene, que cuida y cura, también en esta propuesta se asume como sagrados los conocimientos y saberes ancestrales, estos principios válidos para cualquier ámbito de la comunidad, es especialmente valido para la salud. La buena relacione con el medio ambiente y los demás miembros de la comunidad son principios de medicina preventiva

El Buen Vivir propone ideas claras en torno a la salud y en uno de ellas, es la denuncia el uso de medicamen-

tos para crecimiento del capital y el enriquecimiento a costa de la vida de demás “La salud como mercancía es exactamente el modelo dominante, propio de un sistema basado en el capital, la competencia y el mercado. En este modelo, la finalidad es la búsqueda del lucro y la productividad.” (Ávila, 2012).

Por su amplio enfoque el Buen Vivir requiere la construcción de un concepto de calidad de vida diferente a la idea de vivir bien, tomando como punto de partida la búsqueda de la armonía, la práctica de valores para volver más humana a la sociedad capitalista, deshumanizada por el mercado, y darle seguimiento a las mejoras propuestas para vida.

Vivir Bien: Costo - Beneficio

La sociedad actual está sumergida en la lógica del capitalismo y la cultura de masas, la globalización impulsa el imperialismo cultural y el consumismo cada vez mayor, las empresas de comunicación llegan a todos los estratos sociales, incluyendo a los niños y niñas y proponen la inversión de los valores y las costumbres tradicionales como personas y como pueblos. Frente a esta maquinaria el Buen Vivir como práctica de los pueblos se posiciona cada día con más fuerza.

El ser humano en su desarrollo histórico ha construido la idea el vivir mejor, el mismo se refiere a una forma de vida que es relacionado estrechamente con poseer objetos o con estilos de vida propuestos por el marketing – medios de comunicación y nos vemos inmersos en una espiral de consumo que se introduce en nuestra forma de vida, de forma que el vivir bien se concreta en la actualidad mediante la cultura del consumo, el consumir se convierte en necesidad y además en una obligación social motivada por la persuasión de las estrategias de publicidad a la que somos vulnerables.

Es necesario que reflexionemos que al vivir teniendo como prioridad el bienestar propio “si yo estoy bien, aunque el otro pase necesidad eso no me afecta”, aportamos a la desigualdad y al profunda división entre las personas y sociedades, iniciando una interminable espiral de egocentrismos y etnocentrismos. Necesitamos reflexionar sobre la necesidad de construir un estilo de vida que “Implica el acceso y disfrute de los bienes materiales en armonía con la naturaleza y las personas. Es la dimensión humana de la realización afectiva y espiritual. Las personas no viven aisladas, sino en familia” (Albo, 2010)

El modelo egocentrista del vivir bien nos convierte en seres fríos y solitarios en busca de llenar vacíos con consumo y aliviar la soledad propia de la era de las comunicaciones, donde pasamos años preparándonos “para un futuro”, “para ser alguien en la vida” y a tener un empleo que nos genere ingresos, luego escalar en los puestos y salarios que me permitan vivir mejor, el vivir mejor se convierte no en un medio sino en un fin digno de sacrificar cualquier otra cosa. Lo contrario, es decir el Buen Vivir no es pérdida, sino recuperación “es recuperar la vivencia de nuestros pueblos, recuperar la Cultura de la Vida y recuperar nuestra vida en completa armonía y respeto mutuo con la madre naturaleza” (Choquehuanca, 2010, pág. 3)

Conclusiones

Buen Vivir es un planteamiento centrado en un sistema de vida en armonía entre el ser humano y la naturaleza, integra los valores, respeta la cultura y está orientado a satisfacer las necesidades de las generaciones del presente sin comprometer el futuro de las siguientes generaciones. El conocimiento y la vivencia comunitaria son esenciales para la aplicación de buenas prácticas entre el ser humano y su entorno, es el medio principal para integrar la experiencia local, por tanto, el factor comunitario es un medio de conocer este modelo de vida concretamente en las familias y la comunidad.

La experiencia de Ecuador y Bolivia en torno a una legislación que integre el Buen Vivir al marco jurídico y programas y proyectos que desde el estado se impulsan en torno a una mejor calidad de vida del pueblo es destacable, sin embargo es necesario ver hacia el sur y hacia dentro de nuestros pueblos de forma más detenida y encontrar las lecciones que permitan aplicar la propuesta del Buen Vivir y hacerla cada vez más nuestra.

El Buen Vivir está hecho para generar poco a poco justicia social mediante la propuesta de un sistema económico y social incluyente y no egocentrista o etnocentrista, que permita propiciar la conservación de los recursos naturales, los medios de vida, los estilos de vida, la convivencia sana con otras personas, esas relaciones entre personas se deben construir a través del respeto a la multiculturalidad y en la búsqueda y contribución de prácticas interculturales en el día a día.

Ciertamente el Buen Vivir como filosofía de vida es una propuesta de los pueblos originarios, hoy día se han venido integrando prácticas que propician este modelo en comunidades rurales y urbanas, pues el tejido social y las prácticas de reciprocidad, redistribución y solidaridad están perviviendo en nuestras comunidades como un sincretismo cultural proveniente de lo más hondo de nuestra historia como pueblos.

Bibliografía

Albo, X. (10 de noviembre de 2010). El Buen Vivir. Obtenido de filosofía del Buen Vivir : <http://filosofiadel-buenvivir.com/buen-vivir-2/definiciones/>

Ávila Santamaría, R. (2012). El derecho a la salud en el contexto del Buen Vivir . Sucre.

Choquehuanca, D. (2010). El Buen Vivir. Filosofía del Buen Vivir, 3.

Cuestas-Cazas, J. (2017). “El Extractivismo en América Latina: Dimensiones Económicas, Sociales, Políticas y Culturales”. Sevilla.

García Álvarez, S. (2016). Economía y buen servir. Obtenido de http://base.socioeco.org/docs/la-econom_c3_ada-del-sumak-kawsay-o-buen-vivir.pdf

Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. Quito.

Gudynas, E. (2011). EL BUEN VIVIR Generando alternativas al desarrollo. América Latina en movimiento, 7.

Mildred Andrea Lacayo Uriarte

Estudiante activa de la carrera de Antropología Social, en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.

Iker Centeno

Estudiante activo de la carrera de Antropología Social de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.

Nota del asesor

Xavier Rodríguez Corea

En el marco de la asignatura Introducción a la Antropología desarrollada en el primer semestre del año 2018, las y los estudiantes reflexionaron sobre diversos temas y contenidos, entre ellos sobre la cultura en sus componentes material y espiritual, sobre la identidad, la vida cotidiana, la etnografía, el parentesco y la antropología económica, estas reflexiones se hicieron no como torre de marfil conceptuales, sino como elementos aplicables y vinculadas con la vida de cada estudiante en su calidad de ciudadanos y de profesionales en formación. Como parte de las actividades pedagógicas se le solita a los estudiantes elaborar un ensayo sobre la temática del Buen Vivir, de este sencillo ejercicio surgieron hermosas reflexiones vertidas de

las mentes que deseosas de saber y proponer, que se encuentran frente a un tema apasionantemente nuevo como es el Buen Vivir, aunque ancestral, nuevo pues se habla, se ve, se dice poco. Entre varios excelente ensayos presentamos la propuesta de Iker Centeno y Mildred Lacayo quienes no solo han escrito sino también se han lanzado a la idea y la necesidad de publicar lo escrito, para que otros y otras se vean reflejados en este escrito como espejo y reflexionen también desde donde pisan sus pies. Esperamos con este ensayo no solo abordar un tema como tal, sino también visibilizar la posibilidad de que jóvenes estudiantes puedan escribir y publicar como ejercicio para democratizar las ciencias, algunas veces secuestrada por “expertos” y para motivar la escritura y la publicación como un hábito para la vida profesional y ciudadana.